LONJA AGROPECUARIA PARA LA MANCHA Cotizaciones del día 8-11-2001

OVING		
CORDEROS DE 10,5 A 15 KILOS	.870-880	=
CORDEROS DE 15,1 A 19 KILOS	715-725	. =
CORDERO DE 19,1 A 23 KILOS	635-645	+10
CORDERO DE 23,1 A 25,4 KILOS	605-615	+10
CORDEROS DE 25,5 A 28 KILOS	580-590	+10
CORDEROS DE 28,1 A 34 KILOS	545-555	+10
CORDEROS DE MAS DE 34 KILOS	475-485	+10
OVEJA EXTRA	. 70	=
OVEJA PRIMERA	60	=
OVEJA SEGUNDA	40	=
OVEJA INDUSTRIAŁ	•	•
LANA	30.000-40.000	=
OPDENO MECANICO DE OVEM CON D.O.	<u>B</u>	

ORDEÑO MECANICO DE OVEJA CON D.O	<u>B</u> 2050-2150
ORDEÑO MECANICO RESTO DE OVEJAS	1800-1900
ORDEÑO MECANICO DE CABRA SIN EXTRACTO SECO UTIL	1600-1700
	1115-1165

	1115-1165	
CEREALES		
CEBADA PARA CERVECERÍA	22650	+100
CEBADA PIENSO DE MAS DE 62 K/L.	21500	+100
	20500	+100
CEBADA PIENSO DE MENOS DE 62K/L TRIGOS DUROS	27750	+500
TRIGOS DE FUERZA	29000	· =
TRIGOS BLANDOS CHAMORRO Y ARAGÓN	27350	+100
TRIGOS BLANDOS ALCALA	28000	=
TRIGOS BLANDOS PANIFICABLES	24650	+100
TRIGOS BLANDOS FORRAJEROS	23750	. =
AVENA BLANCA	21500	+500
CENTENO	21700	+100
MAÍZ SECADERO	22250	+150
<u>LEGUMINOSAS Y OLEAGI</u>	<u>NOSAS</u>	
YEROS	28000	+1000
VEZA GRANO	29500	+1000
PIPA DE GIRASOL	42000-43000	.=
<u>PORCINO</u>		
SELECTO	185	
NORMAL	180	=
		=
GRASO	175	=
CERDAS DESVIEJE	95	. =
LECHON DE 20 KILOS	6200	+1000

OPINIÓN RAMÓN MORENO HERNÁNDEZ

Historias para contar con flecos que recortar (CI)

Fragmentos de la vida taranconera en las décadas 40 y 50: "Mariano el parrillano"

Mariano, el parrillano, aterrizó en Tarancón
procedente del castizo
pueblo conquense de San
Lorenzo de la Parrilla,
como su propio alias indica, en la grata compañía de sus familiares, como era de suponer. Su juventud, la del divino tesoro, le impedía viajar
por España, cuando todavía existían los maquis y otras

gentes que no se andaban con se le conocieron sus nombres descerrajaban un padres le bautizaron

pintao, por un quítame esas pajas del ojo. Su padre, dicho sea de paso, como buen negociante de su vida y hacienda -en aquella época Hacienda no era casi nadie- enamorado del lugar y del ambiente que se respiraba y conocedor en demasía de que el buen paño nose vende si está oculto en el arca, con los cuartos frescos que traía de su pueblo, montó una hermosona tienda, mostrando a los taranconeros las mejores telas de Sabadell, Tarrasa -hoy Terrasa por eso de la pronunciación- y Badalona, con lo que les evitaba tener que des-plazarse a Madrid a comprar tres metros de paño para que el tío Mangas les confeccionara un traje con chaleco para lucirlo en la fiesta mayor y semana grande taranconera.

La novedad hizo que los nativos netos acudieran como moscas a la miel a palpar los paños, lo que benefició a la nue-

va empresa y a sus
trabajadores hijos,
como si se
tratara de
uno de
tantos forasteros

que acampara toda la vida pavan A Mariano, el parri, peculiar apodo por el que le conocía todo bicho viviente en el lugar y muchísimas personas como si se tratara de sus conciudadanos, nunca se le conocieron sus nombres auténticos con los que sus padres le bautizaron en San Lorenzo de la Parrilla -ni yo mismo se como se apellida a pesar del trato-. ¿Para qué? Era suficiente nombrarle lo de la trébede para que casi toda persona empadronada supiera de quien se trataba. Soltero desde que

nació hasta bien entrada su jubilosa juventud, casi de oro de quilates, de la noche a la mañana sorprendió a sus conciudadanos, abandonando su solitaria soltería, ante la magia atrayente de Arsenia, guapa, simpática y atrayente moza, hija de un acreditado comerciante textil de la localidad y hermano de un serio juez,

serio juez, como no podía ser menos. Finiquitó la aburrida soltería de Mariano. el

parri, dicho sea con todos los respetos y por abreviar y ahorrar un poco, según costumbre taranconera, en su encuentro anual con la Virgen de su querido pueblo, prosiguió acudiendo a la romería de San Isidro, celebrada en su ermita en honor de Nuestra Señora de Belvis, atreviéndose a llevar a hombros las andas del trono de la Patrona de San Lorenzo de la Parrilla, desde la Iglesia parroquial hasta la ermita, costumbre preceptiva y tradicional de todo hijo bien nacido y bautizado como buen cristiano, fue-ra soltero, casado, viudo o disfrutara de los hábitos religiosos.

Después de la epidemia causada por el sarampión del cambio, algunos, llamémoslos ciudadanos, por llamarlos de alguna manera convincente, intentaron socializándose que estas costumbres ancestrales desaparecieran del ma-

pa lugareño, valiéndose de sus novedosos nombres de progresistas, pero la realidad es an arraiga-

que estaban tan arraigadas en el corazón de las
personas que no tuvieron
más remedio que claudicar y dejarlas como estaban antes de que intentaran adulterar la Historia, la que se escribe con
H mayúscula y letras
versales de palo, el del
jarabe que nunca viene
mal cuando los insensatos, vividores y desaprensivos ofenden a la
justicia, a la Patria y a
la libertad.

(Continuará)

Ramón Moreno Hernández